**Cada padre y madre quiere proteger a sus hijos de la violencia. La mayoría de las familias tienen éxito. Algunas no. Nadie sabe porque. Por lo general, la mas pequeña la comunidad, más bajo es el índice de violencia. La gente que comete estos actos por lo regular son desempleados ó viven en pobreza; el 90% son varones. La mayoría están en final de la adolescencia o en sus veintes años de edad. Los de raza negra son arrestados seis veces más que los de raza blanca. Sin embargo, nadie puede probar que estos factores son la causa de que estas personas se vuelvan violentas. Quizá sea todo lo contrario: a las personas que son impulsivas les sea más difícil encontrar o mantener un empleo, o les es más difícil superar los prejuicios raciales. Lo mismo es para los niños que pasan la mayor parte de su juventud en múltiples casas hogares. Ellos tienden a tener un índice mas alto, pero también puede ser que sus tendencias violentas hacen que las familias ya no los acojan. Las drogas ilegales relacionan con estos crímenes, pero igual es para las drogas legales, como el alcohol. Hay relaciones entre el abuso físico de niños, el abandono de escuelas preparatorias, y aun mal nutrición. El problema es mas grave de lo que pensamos porque muchas personas no reportan la violencia domestica. Sienten vergüenza, están nerviosos cerca de su reputación si el abuso se hace público, y tienen miedo de sufrir más violencia si se sabe de el abuso. El psicólogo y profesor John Monahan recomienda un estudio más amplio de estos factores para ver que es lo que podemos hacer para disminuir el índice en nuestra cultura. Hasta ahorita, no se puede saber cuando, donde ó como la violencia va a estallar. Algunas veces el daño va dirigido a una persona en específico por una razón muy particular, pero hay otras veces en que es totalmente al azar, y la persona está en el lugar equivocado a la hora equivocada.**

**Nosotros no tenemos evidencia de que algún acto violento haya hecho que San Pablo les escribiera esta sección de la carta a los Efesios que hoy escuchamos, pero es posible. Él está luchando con una situación tensa entre los Judíos y los Gentiles, enemigos por tradición pero ya compartiendo una sola creencia en Cristo. El lenguaje de esta sección se escucha como si el problema fuese muy intenso. Pablo habla de una “barrera que los separaba: el odio.” Pablo dice que este odio tuvo que ser dado muerte, y que Cristo lo logró en virtud de la sangre de la cruz. Pablo dice que Cristo tuvo que soportar una muerte violenta para derribar esta barrera que separaba a los Judíos y los Gentiles. Él habla con esperanza que Dios puede sacar un bien de un mal. Pero claramente la violencia no es la voluntad de Dios. Pablo dice que Jesucristo “es nuestra paz.” “Vino para anunciar la buena nueva de la paz, tanto a ustedes, los que estaban lejos, como a los que estaban cerca. Así, unos y otros podemos acercarnos al Padre, por la acción de un mismo Espíritu.”**

**Para nosotros tener menos violencia en la sociedad, podemos tomar unas simples recomendaciones en casa. Podemos supervisar a los niños. Podemos comer saludable. Podemos fortalecer nuestro vecindario. Podemos reportar la violencia domestica. Podemos animar a los niños a que terminen su educación. Podemos comprobar el uso de drogas legales e ilegales. Podemos eliminar los prejuicios raciales. Y podemos animar a todas las personas que mantengan su esperanza en Cristo, quien sufrió una muerte violenta, pero quien vive por siempre para que nosotros podamos hacer paz y tener paz.**